PRECIOS DE SUSCRICION — Pésetas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id.. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
NÚMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS — Peseta
En la primera plana y gacetillas, línea. . . 0'20
En cuarta plana, id. . . 0'12
Comunicados, id. . . 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones
LOS SUSCRITORES Á MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 7.° — Mahon, lunes, 7 de Marzo de 1887. — N.° 1.707.

Advertencia

Fuera de circulacion la moneda antígua de bronce y los duros anteriores á 1869, esta Administracion se cree obligada á manifestar que no la admitirá desde la presente cobranza para el pago de anuncios ni de suscriciones. Al propio tiempo advierte que no admitirá paquetes cerrados de calderilla, por el desfalco y la mezola que pudieran contener.

JORGE CLEMENCEAU

Jorge Clemenceau, uno de los hombres más populares de Francia. vivió en el olvido durante sus primeros años. Los biógrafos, que ahora son innumerables, no saben qué contar de él cuando se refieren a los hechos realizados en la juventud. Clemenceau no es de aquellos que significan su vocacion desde edad temprana; pertenece al número de hombres que necesitan el concurso de circunstancias favorables y extraordinarias para mostrarse tales cuales son. En la mayor parte de los casos estos hombres pasarían inadvertidos y no se elevarian sobre el nivel comun de las gentes, si no ocurriesen grandes acontecimientos que les despertaran las nativas energias de su espíritu.

No es Clemenceau de la raza de los Cavours, de los Bismarcks, de los Thiers y de los Gambettas, todas estas altísimas figuras se nos muestran desde que despierta en ellas la razon con anuncios de lo que serán andando el tiempo.

La vocacion en los grandes caracteres es como una segunda naturaleza; decimos mal: es la naturaleza misma pugnando por la vida, combatiendo, luchando para abrirse paso entre los escollos del camino y entre los obstáculos que ofrece la sociedad. Vencen los fuertes, y los débiles sucumben. Mas la fortaleza es condicion necesaria de los que merecen pasar á la posteridad. Los que consumen la juventud en un órden determinado de ideas y al cabo de los años caen en la cuenta de que van extraviados, esos, podrán acaso tener el aprecio público, el respeto de sus conciudadanos; pero no llegarán nunca á las altas cimas de la gloria.

La naturaleza humana es asi: da muestras de su savia y revela sus frutos en tiempo oportuno. Cuando vienen tardíos, asegúrese, sin temor de incurrir en equivocacion, ó que el ser que los produce existe fuera del órden regular de las cosas, ó que los frutos no llevan en si todo el jugo y toda la sustancia que les corresponde.

Nada anuncia en las mocedades de Clemenceau al hombre político eminente.

Quizá, ni en los sueños que allá en su fantasia forjan las imaginaciones juveniles, se presentó nunca la idea de llegar á ser un personaje exclarecido en su pátria. Fué menester que estallara la guerra contra Alemania, que Francia fuera aniquilada y vencida, que se estableciera la República, y que Paris pasase por aquellas angustias horribles del hambre, de la desesperacion y del infortunio, y que se vertiese en abundancia sangre de hermanos, para que se mostrase como patriota ardiente y como apóstol de la democracia.

Narremos brevemente los hechos más culminantes de su vida.

Nació en Mouilleron-en-Pareds, lugar próximo á Fonteay le-Comte, en la Vendée, en 1841. Siendo todavia niño, sus padres le enviaron á Nantes para que cursara la carrera de medicina. Desde Nantes se traslado á Paris en donde la concluyó. Poco tiempo despues se embarcaba para los Estados-Unidos; alli residió durante cuatro años.

Este viage produjo en el jóven médico una impresion que no ha conseguido borrar todavía. Cuando se le habla de América, su espíritu se exalta para admirarla y enaltecerla. Observando la libertad en accion y aquel inmenso campo de experiencias entregado á la iniciativa privada, y aquella prosperidad maravillosa, se educó Clemenceau. De regreso en Europa, poco antes de que estallase la guerra de 1870, luchó por largo tiempo entre abandonar su profesion y consagrarse á la propagacion de la democracia como la habia visto practicada en la gran República. La caida del imperio y los desastres de la pátria fueron para él una revelacion. Ahora ó nunca se dijo. Y se lanzó á la vida pública, presentándose en *meetings*, pronunciando arengas, excitando las pasiones contra los invasores y enardeciendo los ánimos para defender el suelo sagrado de Francia.

No le costó mucho trabajo darse á conocer: en las elecciones celebradas en París fué nombrado concejal por Montmartre. Durante aquellas horas de peligro, cuando los alemanes ceñían con un círculo de hierro á la gran capital, y era forzoso defenderla y alentarla á la resistencia, Clemenceau dió ejemplos de presencia de ánimo, de valor, de entereza y de talento. Rara es el acta de las sesiones celebradas por aquel municipio, en donde no conste algun discurso fogoso de este personaje. Unas veces para organizar medios de combate, otras para reunir subsistencias, siempre se le envió en la brecha y dispuesto á dar generosamente su sangre por la patria.

Aquella fué una campaña de prueba con que comenzó Clemenceau su popularidad. Cuando se perdió la última esperanza de salvar á Paris, y los alemanes pasaron victoriosos bajo el Arco de la Estrella, y se llegó al último desastre despues de cinco meses de heróicos sacrificios, nuestro personaje era ya, no solo en Montmartre, sino en todo París, un ídolo. En Febrero de 1871 alcanzó una votacion nutridísima para el cargo de representante en la Asamblea.

Con la ayuda de Mr. Lokroy y de Mr. Floquet solicitó para los rebeldes de la capital, primero la paz y luego la clemencia. Sus discursos de entonces revelaron á un gran orador. La cámara no escuchó ni sus argumentos ni sus ruegos. Cediendo á los consejos de Thiers, dijo que á la guerra se contestaba con la guerra, y que era necesario que París se rindiera sin condiciones. Clemenceau y sus compañeros renunciaron acto seguido sus cargos para ponerse á la cabeza de sus electores.

Aquella resolucion dió orígen á la famosa Liga de la Union, constituida para poner término á la lucha. Maravillan los esfuerzos que hicieron sus principales hombres para evitar el choque y el derramamiento de sangre. Clemenceau, arrastrado por sus ideas generosas, olvidó sus deberes políticos; y á él y á otros que secundaron su campaña se debieron en parte los alientos que cobraron los sublevados y su tenacidad en resistir á todo trance. La popularidad de la Liga fué con esto en aumento, hasta el extremo de que llegó á inspirar recelos á la municipalidad de París; pero las aclamaciones de las muchedumbres no son duraderas sino cuando se habla á sus instintos, y la gloria de Clemenceau, de Lokroy y de Floquet, quedó eclipsada por la de otros más irreflexivos y más audaces que supieron sustituirlos á tiempo.

Vino con los sucesos la reaccion natural que se opera en todas las sociedades despues de haber pasado por la fiebre revolucionaria, y Clemenceau y sus amigos recuperaron la posicion perdida. Desde entonces figuran en primera línea, al frente de las fracciones radicales de los partidos políticos franceses.

Nuestro biografiado ha ocupado asiento en todas las cámaras elegidas desde 1871. En la actual es jefe de una agrupacion importante con la cual se ven obligados á contar todos los gobiernos que se suceden.

Su palabra fluye de sus lábios abundante, y en ocasiones sale con acentos de verdadera elocuencia. No cuida nunca del órden en sus discursos: casi siempre son desaliñados é incorrectos; pero el orador se expresa con tanta sinceridad y con tanta conviccion, que oirle y sentir cierta secreta simpatía por él, es todo uno.

Los movimientos son varoniles y nerviosos, aunque faltos de aquella natural distincion, propia de los que dejan escuchar su voz en los Parlamentos, compuestos siempre de auditorios ilustrados y cultos. En la plaza pública, arengando á las masas, ha conseguido este orador sus más brillantes triunfos. Es menester que aquella naturaleza se ponga en conmocion y que la soliciten fuertes afectos para que se manifieste con toda su poderosa energía. Entonces se agiganta la figura, se robustece la voz, y domina con pasmosa facilidad al auditorio.

Cuando lleva á la cámara discursos preparados de antemano, todos se lo conocen. La memoria le es rebelde, y se ve el esfuerzo que hace la inteligencia para sujetarla. Pero si alguna interrupcion da orígen á nuevo curso en las ideas, se trasforma súbitamente el orador premioso en tribuno fogoso y entusiasta.

Los años, como no podía ménos, han modificado el tono y la expresion; hay ahora en Clemenceau más reposo, más serenidad, y es su espíritu más dueño de sí mismo. Los que le tratan con intimidad dicen que se proponen como modelos los oradores americanos é ingleses.

Ha sonado muchas veces su nombre para compartir las responsabilidades del gobierno; pero Clemenceau no juzga llegada la ocasion de subir á esas alturas. ¿Cree acaso que sus radicalismos no serían aceptados por la masa general de opinion, y que su programa provocaría resistencias invencibles en una nacion tan conservada como Francia? ¿Se juzga á sí propio sin aquellas energías que deben de tener los hombres de Estado para dominar las situaciones difíciles? ¿Espera que los

acontecimientos aconsejen la práctica de sus ideas?

Preguntas son estas á que nadie por ahora puede contestar con acierto. Sus antiguos amigos, los que le ayudaron en sus campañas y acariciaron como él soluciones extremas, han hecho el sacrificio de sus personas en interés de la República. Lockroy es ministro y Floquet presidente de la cámara. Gambetta, que comenzó su apostolado predicando doctrinas semejantes á las que hoy profesa Clemenceau, fué presidente de la cámara y del gobierno. A nadie se le ha ocurrido acusar á estos hombres de inconsecuencia ó de ligereza.

Como orador y como hombre de Parlamento, Clemenceau ha conseguido la fama que es debida á un espíritu como el suyo. ¿Brillará asimismo en el gobierno si llega á él? Esta es la duda cuyo secreto guarda entre sus misterios el porvenir.

(*El Globo* del 27).

MAHON

Las funciones dadas el sábado en el casino Union Artesana de Villacárlos y el domingo en el Circo Industrial de esta ciudad, dirigidas por D. Leandro Soto, estuvieron bastante concurridas, quedando satisfecho el público de la ejecucion de las obras que se pusieron en escena y teniendo que repetirse algunos números de música.

Para el domingo próximo queda anunciada en el Circo Industrial una extraordinaria funcion á la que no dudamos asistirá un público numerosísimo, ya que el Sr. Soto con la compañía que dirige sabe hacerse aplaudir con justicia, pues es una verdadera notabilidad para el trabajo cómico.

—

Procedente de Barcelona fondeó en la mañana de ayer el vapor-yacht inglés «Electa», al mando del capitan Mr. Patleon.

—

El paseo de la Esplanada se vió en la tarde de ayer sumamente concurrido, ejecutando la banda de Filipinas las piezas del programa con la precision y maestria que tiene acreditadas.

—

El señor comandante del buque inglés «Electa» surto en este puerto, ha visitado en la mañana de hoy, acompañado de algunos de los oficiales, los edificios más importantes de esta ciudad.

—

En la tarde de ayer fué conducido al cuarto de detenidos un sujeto que por no encontrarse muy *solido* armó un escándalo en la calle de San Pablo.

—

Por la Alcaldia han sido multados varios chiquillos que en la tarde de ayer jugaban á la pelota en la calle de San Fernando con grave exposicion de los transeuntes.

—

De una estadística que publica un colega madrileño, por cada 1.000 soldados hay en España 27 jefes, 38 capitanes y 38 subalternos; mientras Italia sólo tiene por cada 1.000 soldados 7 jefes, 15 capitanes y 38 subalternos. Para un ejército como el nuestro, dadas las proporciones que hoy guarda la cifra de los oficiales la de los efectivos, Alemania sólo pagaría 4,300 oficiales; Francia, 6,500; Austria, 6,700; Bélgica, 8,800; Italia, 9,600. El Erario español paga sólo en el ejército activo de la Península, 14,105. A esta cifra hay que agregar la de las escalas de reserva y de los ejércitos de Ultramar.

—

Una compañia inglesa ha hecho proposiciones á la municipalidad de Bruselas para construir en el Schelda un canal de seis metros y medio de profundidad y muelles espaciosos para el servicio de veinte buques de 2 500 toneladas de arqueo cada uno.

En Rusia debe principiarse en breve una importante obra marítima, consistente en un canal al través del istmo de Perkop, del mar de Azoff al Negro, evitándose cien millás de difícil navegacion y especialmente el peligroso paso de Kertch, frecuentemente obstruído por los hielos. Por este canal los carbones de las cuencas de Donertz serán fácilmente conducidos en los mercados.

—

Certámen de hermosura.—En Hungría va a celebrarse un certámen de mujeres hermosas, en el que se adjudicará un premio consistente en una alhaja de gran valor y un diploma de mérito, á la mujer más bonita que se presente á concurso.

Dicen los periódicos de aquel pais, que en la actualidad pasan de 40 las señoras que optan al premio, entre las cuales hay dos españolas.

A la solicitud, que en forma de pliego cerrado, han de hacer las opositoras, debe acompañar una fotografia de la que aspire á presentarse á concurso, para que el correspondiente jurado decida si considera á la aspirante con las suficientes condiciones para optar al premio.

Si pasan de 40, segun nos dicen, las hermosas que se consideran capaces de alcanzar la victoria, cómo será la quet riunfe entre esa numerosa coleccion de caras bonitas.

—

Refiere un periódico de Nueva-York, que dias atrás, la señora Cleveland, esposa del presidente de la República norte-americana, recibió en la residencia de White House, nada ménos que á cuatro mil personas en el espacio de dos horas.

Todos estos visitantes se limitaron á desfilar ante ella, estrechándole la mano.

Pero llegó un momento en que la dueña de la casa se vió obligada á quitarse un guante á consecuencia de habérsele hinchado la mano de un modo extraordinario.

Parecía que hubiese sufrido en ella una terrible contusion.

Alarmado Mr. Cleveland, dió por terminada la audiencia.

—

Leemos:

En honor de D. Cristino:

«El Sr. Martos desde el gobierno habria hecho seguramente, en justa defensa de las instituciones, lo mismo que ha realizado el señor Sagasta.

No lo creemos.

El señor Martos hubiera hecho más.

Porque es monárquico reciente.

Y para el tiempo que ha de serlo querrá quedar bien.

Puede que hubiese ordenado la demolicion del teatro de la Comedia.

—

De «La Fé».

A los carlistas que sepan latin:

«Melius est nos mori in bello, quam videre mala gentis notrœ et sanctorum.

(MACH. C. III. v. 50).

A los que no lo sepan:

«Más vale morir en la batalla, que ver el exterminio de nuestra nacion y santuario.»

Esta debe ser una indirecta al señor Nocedal.

Porque no se fué á la guerra.

Pero lo que él dirá:

—¡No parece sino que ustedes murieron en la batalla!

—

El Sr. Romero Robledo no conoce sin duda al gobernador de Barcelona.

Porque, según él, basta conocerlo para comprender que no ha podido ocurrir en Gracia lo que el Sr. Romero Robledo ha referido.

Claro, no era posible que ocurriese en Gracia.

Teniéndolá el señor gobernador como la tiene.

—

BOLSA DE MADRID

7 de Marzo.

4 por 100 interior perpétuo. .	64'050
4 por 100 amortizable . . .	77'850
Billetes Hipotecarios de Cuba.	95'900

BOLSA DE BARCELONA

5 de Marzo, 5'10 t.

4 por 100 interior.	63'820
4 por 100 exterior.	64'470
4 por 100 amortizable . . .	80'000
Bil. hip. Cuba. Emision de 1880	96'320
Bil. hip. Cuba. Emision de 1886	92'870
Banco Hispano Colonial . .	44'670
Acciones ferrocarril Francia.	36'620
Id. Norte	00'000
Id. Orense.	10'620
Obligaciones Francia. . . .	59'000
Id. Norte	00'000
Id. Orense.	28'500
Id. Almansa.	65'120
Obligaciones Trasatlánticas .	00'000

—

La fosfatina Fallieres está hoy preconizada por todos los médicos para la alimentacion de los niños y de las madres que crian. Los principios del fosfato contribuyen á la formacion y al desarrollo de los huesos. Las señoras en cinta harán muy bien en hacer uso de este remedio.

Crónica marítima.

Buques entrados

Dia 6

De Barcelona v. yacht inglés «Electra», cap. Mr. Patleon, con 57 trip., 6 pas. y sus equipos.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 7.

En el Senado el Sr. Torres ha combatido el proyecto del arriendo de tabacos.

En el Congreso se discute la Ley de asociaciones habiendo intervenido en el debate los Sres. Mellado y Villaverde. Los conservadores han presentado una enmienda á la Ley de asociaciones en virtud de la cual queda prohibida la Internacional por creerla peligrosa al afianzamiento de la monarquía.

Madrid 7.

Se ha aplazado hasta el lúnes el debate sobre la mascarada de Gracia, en el que intervendrá el Sr. Cánovas del Castillo.

Han sido condenados á muerte nueve militares de los complicados en la sublevacion de Rustchuk.

Madrid 7.

Decreto aprobacion sexto trozo carretera Mahon Ciudadela (1).

Definitivamente el Sr. Castillo dejará la cartera de Guerra pasando á desempeñar la comandancia de alabarderos siendo probablemente sustituido por el general Martinez Campos ó por el Sr. Salamanca.

BOLSIN

Barcelona 6, 10-19 n.

Interior, 64'10.

Exterior, 64'80.

(1) Así lo dice textualmente el telegrama.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.